

Introducción al dossier sobre Malvinas

Mónica Bueno

En la isla no conocen la imagen de lo que está afuera y la categoría de extranjero no es estable. Piensan a la patria según la lengua.

La ciudad ausente. Ricardo Piglia

Todos lo sabemos. Esas islas, que la mayoría de nosotros nunca vio, tienen, para todos los argentinos, una carga de afectividad tan alta que se constituyen como un relato individual y social en el que la infancia, la escuela, la patria y, desde 1982, la guerra, nos implica y nos interpela. Alguna vez Ricardo Rojas llamó “argentinidad” a esa constelación saturada de tensiones entre lo íntimo y lo social, lo personal y lo político. Desde aquel libro de Ricardo Rojas, *La argentinidad* de 1916, hasta nuestros días, el concepto ha mudado atributos, ha incorporado características, ha señalado ideologías, usos y apropiaciones mostrando siempre la historicidad del término. Las Malvinas se convirtieron desde el siglo XIX hasta nuestros días en emblema e indicio de esa constelación afectiva, política y cultural. Los historiadores y los sociólogos nos muestran periodos y zonas donde esa imbricación entre el archipiélago y el sentimiento de lo argentino se exhibe con mayor eficacia.

Como bien estableciera Ferdinand Braudel, existen tres categorías para pensar la duración del tiempo histórico. Señala Braudel al principio de su libro *Mediterráneo*:

Este libro presenta un triple retrato del prestigioso Mediterráneo del siglo XVI, pero las tres imágenes sucesivas, la de sus constantes, la de sus tardos movimientos y la de su historia tradicional atenta a los acontecimientos y a los

hombres, los tres aspectos se refieren, en realidad, a una misma y única existencia.

(1976. 9)

Las tres imágenes del mar corresponden al tiempo corto, medio y largo. Si el tiempo corto es el que afecta los acontecimientos, la medida de los individuos y la vida cotidiana, la Guerra de Malvinas resulta ese “Aión” que quiebra el transcurrir e inaugura un nuevo tramo histórico. Por su parte, el tiempo medio refiere las coyunturas y corresponde a la vida humana. Esta media duración es la que nos ubica respecto a la Guerra de Malvinas. Finalmente, el tiempo largo es el que tiene que ver con las estructuras mentales que, según Braudel, permanecen durante varias generaciones por debajo de los acontecimientos y de las coyunturas y definen las forma de comprender el mundo. Esta larga duración permite entender esa “estructura mental” que conecta las islas y la argentinidad.

Los invitados de este dossier tienen tonos diferentes y perspectivas particulares sobre la guerra y el archipiélago, sobre sus efectos y consecuencias. Los modos que eligen poseen velocidades particulares que implican esa relación con el acontecimiento, la coyuntura y las estructuras mentales: De esta manera, refieren esas tres imágenes del tiempo a las que se refería Braudel no en relación con el Mediterráneo sino con un conjunto de más de doscientas islas situadas en el Mar Argentino.

Así el testimonio de Pedro Benítez, excombatiente y teatrista, es el relato de una vida que muestra su lugar en la guerra y narra cómo la epifanía del teatro, luego de junio de 1982, hace acontecimiento de su propia experiencia en la puesta que Benítez realiza de *Gurka* de Vicente Zito Lema.

Gretel Suárez también cuenta en primera persona. Se trata también de su vida y de la filmación de su corto *Las Aspirantes* en las que hace visible en 2017 a un grupo de

mujeres que participaron como enfermeras en la guerra, aunque todavía no lo eran, y luego fueron silenciadas por la Armada.

Martín Kohan nos permitió reeditar un artículo suyo publicado en *Punto de Vista* (1999) donde analiza la manera en que la literatura desplaza la épica de la guerra por la farsa. Por su parte, Patricia Ratto, deja de lado su propio trabajo de escritora para mostrar textos literarios de otros. Su recorrido comienza, del mismo modo que el de Kohan, con *Los Pichiciegos* pero llega hasta las últimas producciones de 2021 y 2022.

Jorge Dubatti, por su parte, también explora en su trabajo las representaciones de la guerra en la literatura. En su caso, aborda específicamente el teatro que busca producir nuevos sentidos sobre los imaginarios de la guerra.

La figura del gaucho Antonio Rivero es el eje del artículo de Federico Lorenz. Analiza la manera en que, a mediados del siglo XX, el personaje comienza a aparecer en los relatos nacionales sobre las islas. Su investigación implica la larga duración y las estructuras mentales que fundan imaginarios.

Finalmente, en nuestro trabajo nos proponemos revisar la cuestión de las Malvinas como territorio argentino usurpado por dos escritores conocidos que escribieron textos poco conocidos. José Hernández y Paul Groussac remiten a zonas diferentes de la cultura argentina y definen distintas referencias históricas.

Bibliografía

Braudel, F. (1976) *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. FCE, tomo I. México.